



Carlos Camacho

por Esteban Austin

Continuando con la serie sobre los miembros del equipo administrativo de IBIT, hoy me gustaría hablar de Carlos Camacho. Él y su esposa son originarios de Venezuela, y fueron apoyados durante muchos años en el trabajo de la iglesia por la Iglesia de Cristo de Kingwood. Conocí a Carlos y a su esposa Gabriela hace 25 años cuando vinieron a Houston a un seminario con el equipo de misioneros venezolanos apoyados por Kingwood.

Carlos se hizo cristiano en 1983 y empezó a trabajar en el ministerio como voluntario, aunque su título universitario es de Ingeniero Eléctrico. A medida que se involucraba más, comenzó a tomar clases de Biblia y Ministerio en un instituto en Venezuela. Después, Kingwood empezó a apoyarle en los años noventa. Se centró en la evangelización y el discipulado mientras ayudaba a las iglesias de Valencia y Cabudare a crecer y madurar, llegando a nombrar ancianos y diáconos en ambas. La iglesia de Cabudare fue la primera congregación de Venezuela en nombrar ancianos.

Carlos siempre ha hecho hincapié en la paz, la unidad y la alegría. Parte de su Ministerio a lo largo de los años ha sido reconciliar iglesias, grupos o personas divididas. Siente una fuerte llamada a enfrentarse a las falsas ideas, pero no de forma mezquina o divisiva. A veces la gente ve sus artículos en Internet y discrepa radicalmente con él, pero una vez que le conocen y empiezan a hablar con Carlos, se dan cuenta de que intenta promover un pensamiento claro, apoyado en pruebas bíblicas, y sobre todo hacer un Ministerio práctico en un ambiente de amor y unidad.

En 2006, le pedí a Carlos que diera una clase para IBIT a nuestros primeros estudiantes a tiempo completo, sobre grupos pequeños. Más tarde ese fue el primer curso en video que grabó para IBIT. En 2009, le invitamos a trabajar a tiempo completo en IBIT como nuestro supervisor de trabajo de campo. Al principio se reunía con cada estudiante una vez por semana, conversando sobre su desarrollo espiritual, ayudándoles a diseñar estrategias para trabajar eficazmente en sus congregaciones, y ayudando a resolver los problemas que pudieran surgir. Hacía especial hincapié en el discipulado y la formación de líderes, tanto hombres como mujeres. A medida que crecía el número de estudiantes del IBIT, empezó a reunirse con ellos en pequeños grupos. Es una faceta clave de su Ministerio.

Carlos también ha enseñado otros cursos para nosotros, como "Pensamiento Analítico", "Epístolas Pastorales", "Corintios", "Antropología y Sociedad 2" y "Grupos Pequeños". En todos sus cursos, subraya la necesidad de pensar bíblica y lógicamente, para luego aplicar en la práctica. Su experiencia en competiciones de ajedrez también es útil para el pensamiento lógico: cuando era estudiante universitario quedó segundo en el Torneo Nacional de Ajedrez de Venezuela.

Cuando IBIT comenzó a visitar Cuba, Carlos y yo hicimos numerosos viajes para entrenar a pequeños grupos de hombres y mujeres en el evangelio central, evangelismo, discipulado y estudio bíblico efectivo. Algunos de mis recuerdos favoritos de Cuba involucran nuestro trabajo allí, y quedarnos despiertos hasta tarde en la noche hablando de la vida, la familia, la iglesia, y nuestro trabajo mientras contemplábamos la Bahía de Matanzas.

Por supuesto, Carlos siempre forma parte de las reuniones administrativas mensuales, tanto conmigo individualmente como con el Equipo. En nuestras entrevistas a los candidatos a becarios, Carlos es a menudo el que hace preguntas bíblicas o teológicas difíciles. Se interesa por lo que dicen los candidatos, pero aún más por cómo manejan las preguntas, especialmente las que no conocen. Así que si alguna vez tienes una conversación teológica con él, ¡prepárate! Es probable que pienses en las cosas de maneras que nunca habías considerado, y que aprendas algo en el proceso.

Nos alegra tener a Carlos en nuestro equipo. El año que viene cumplirá 15 años con nosotros. Por favor, orar por él mientras continúa con este importante Ministerio.